
Villa García, Roberto, *1917. El Estado catalán y el soviét español*, Madrid, Espasa Libros, 2021, 784p. ISBN: 9788467061819. 24,90€ 

Prólogo. La trágica muerte de la España liberal. I. LA ESPAÑA DE 1917. El suicidio de Europa. Una neutralidad a contracorriente. Una guerra no tan provechosa. 2. VÍSPERAS REVOLUCIONARIAS. Los enemigos del liberalismo. Los anarquistas retoman al sindicato. Un PSOE al servicio de la UGT. El pacto revolucionario de Zaragoza. 3. LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA. Alfonso XIII, rey constitucional. España no era diferente. Una democracia *in the making*. Romanones se inclina hacia los aliados. El partido liberal se resquebraja. 4. EL ESTADO CATALÁN. *L'Espanya gran*. El asalto nacionalista al turno. 5. LA TEMPESTAD QUE LLEGÓ DEL ESTE. Romanones no inspira confianza. Cercados por tierra y mar. La controversia marroquí. El terremoto ruso sacude España. España, al borde de la guerra. 6. LOS MILITARES SE SUBLEVAN. Aliadófilos contra germanófilos. Maura, neutralista. La irrupción de las juntas militares. Un incendio desbocado. El pronunciamiento del primero de junio. «La crisis más grave de mi vida política». 7. EL REY SE PLANTEA ABDICAR. La avalancha juntera. La alternativa republicana. La efervescencia revolucionaria. Estado de excepción. 8. LA DUMA ESPAÑOLA. Cambó toma la iniciativa. Las juntas militares ante el Parlamento rebelde. La revolución *manqué*. 9. AGOSTO ROJO. Ferrovianos en pie de guerra. «Si España ha de salvarse». El soviét de los oficiales. «Cosas veredes». La semana sangrienta. Los junteros se inhiben. Un «hecho glorioso de los trabajadores españoles». 10. LOS JUNTEROS LIQUIDAN EL TURNO. La ofensiva del coronel Márquez. Dato, en tierra de nadie. La batalla de los generales. ¿Una reforma democrática? Ultimátum para un golpe de estado. El contragolpe de los junteros monárquicos. Tras el turno, el vacío. 11. EL «MONSTRUO DE HORACIO». Un gobierno tutelado por el catalanismo. Amnistía o revolución. Una España asfixiada. 12. EL SOVIET DE LOS SARGENTOS. Márquez va a por Juan de la Cierva. La emancipación de los suboficiales. La eliminación del coronel Márquez. Los anarquistas se rehacen. 13. LOS ESPAÑOLES NO QUIEREN LA «RENOVACIÓN». Cambó exige elecciones. Un «salto a las tinieblas». García Prieto se quita la careta. Trabas y juego sucio. Umas contra la revolución. 14. LA CAÓTICA AGONÍA DE LA RESTAURACIÓN. El catalanismo pierde el poder. Sánchez de Toca dinamita el gobierno. Un fuego tras otro. El pronunciamiento de los funcionarios. No hay salida. Abdicación y dictadura. CONCLUSIÓN. LA REVOLUCIÓN QUE FRUSTRÓ LA DEMOCRACIA. *Agradecimientos. Listado de abreviaturas. Anexo I Gobiernos de España de octubre de 1913 a noviembre de 1918. Anexo II. Los partidos políticos españoles en la crisis de 1917. Bibliografía citada. Notas. Créditos.*

El lector de *1917. El Estado catalán y el soviét español*, sea historiador o persona interesada por el pasado, se encuentra con una obra crucial para comprender la España del siglo XXI. Eso no quiere decir que toda historia es contemporánea, porque no es



Universidad
de Navarra

FAULTAD DE
FILOSOFIA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFIA

RECENSIONES

cierto. La vida es un continuo fluir irreplicable. Lo que sí es verdad es que al pasado le hacemos preguntas desde el presente, lo que no convierte al pasado en actualidad, pero sí provoca cambios de enfoque y de perspectiva en el análisis y en su significado, sobre todo si se trata un problema político todavía abierto. Además, junto a las nuevas preguntas surgen nuevas fuentes y así es como la ciencia histórica avanza a pesar de las interferencias del poder político, constantes desde que Bossuet plasmara el concepto de Historia «ad usum delphini», si bien en nuestros días deberían desaparecer esas reiteradas tendencias de origen absolutista.

Roberto Villa en esta obra de investigación ha formulado nuevas preguntas al año 1917, que algunos han considerado el primer año efectivo de ese siglo corto que sería el XX (1917-1989), y también ha trabajado con nuevas fuentes. Cuando esto ocurre se superan las aportaciones de la historiografía anterior. Ya hace cincuenta años desde que Lacomba publicó su, entonces, novedosa investigación sobre la que se llamó, basándose en la crónica del periodista Fernando Soldevilla, la triple crisis de 1917, y desde aquel tiempo se continuaba reproduciendo esta versión. Roberto Villa no rompe con ella; en la Historia como disciplina académica no hay rupturas, hay ensanchamiento científico. Y eso es lo que supone *1917. El Estado catalán y el soviét español*, un ensanchamiento del conocimiento del periodo, cuya principal aportación general consiste en que demuestra que, en realidad, no es propiamente una «triple crisis» con cada uno de sus tres actores principales actuando por libre (junteros, asambleístas y sindicalistas revolucionarios), sino una gran crisis revolucionaria en tres tiempos, en la que hay sinergias explícitas y probadas entre dirigentes de las Juntas de Defensa, políticos de la Asamblea de Barcelona y miembros de la UGT y de la CNT durante el año, incluso antes, que da título al libro.

Esta importante obra comienza con una dedicatoria de Roberto Villa al hispanista norteamericano Stanley G. Payne, al que llama «mi maestro y mi amigo, con afecto y gratitud eternos». A esta dedicatoria nos podemos sumar muchos historiadores españoles porque la positiva impronta de Payne en la historiografía española es imborrable. Desde el principio de la obra, el autor deja claro que «1917 fue el año revolucionario por excelencia del siglo XX» y que la particular revolución de ese año en España «se inspiró directamente en el proceso revolucionario ruso», lo que es sabido, pero era necesario recordar. A continuación, el autor profundiza en los entresijos del enmarañado momento político en el que se mezcló la posible sublevación militar, la revuelta republicano-sindicalista, que fue lo más parecido a los «soviets de soldados y obreros», pero con un ingrediente más: el catalanismo. Y aunque el gobierno logró, finalmente, evitar la revolución, se convirtió en una victoria pírrica.

Como bien dice Roberto Villa, «el lector podrá reconocer en estas páginas a casi todos los actores que entre 1923 y 1939 iban a disputarse violentamente el monopolio del poder» porque al analizar detenidamente lo ocurrido en 1917, gracias a nuevas fuentes que utiliza, el panorama del momento queda completo. Al profundizar en sus capítulos se observa cómo miembros de las Juntas de Defensa conspiran con los asambleístas y los sindicalistas revolucionarios entablan relaciones con unos y otros, en ocasiones o un político, como Félix Azzati, hace de puente entre los tres movimientos cuya confluencia ahora conocemos. De ahí que se afirme que en realidad más que una triple crisis inconexa, fue una sola crisis más conectada de lo que se pensaba. Pasada la huelga general y

RECENSIONES

con las Juntas de Defensa en vías de extinción (véanse las pp. 613 y siguientes sobre la reforma del Ejército y las subidas de sueldo a los militares), Cambó resumió la nueva situación con el aviso a Alfonso XIII de que «el mantenimiento de sus facultades no implicaba usarlas contra el impulso renovador de las futuras Cortes» (p. 497). La diferencia con Antonio Maura, que podría haber suscrito esta afirmación, consistía en palabras de Cambó en que «el pleito de la reforma constitucional no iba a resolverse sin dar satisfacción a Cataluña», a lo que añadía que estaba dispuesto a «internacionalizar el conflicto». Es preciso subrayar esto porque es tan reiterativo el que el catalanismo haya interiorizado que es «toda Cataluña» que resulta sorprendente la permanencia de una falsedad de este calibre a lo largo del tiempo; como la permanencia también de estrategias similares casi cien años después, como es «internacionalizar el conflicto». El último capítulo es toda una conclusión, «la caótica agonía de la Restauración», que queda remachada en la conclusión propiamente dicha: en 1917 se produjo una revolución que frustró el camino a la democracia en España.

No obstante, la conclusión principal de esta obra va más allá. Afirma que «aunque la revolución española de 1917 no acabó con la Monarquía liberal (...) condenó a España a convertirse en el único de los países neutrales europeos que no culminó la construcción de una democracia liberal», lo que es cierto. Pero no es menos cierto que las debilidades del sistema canovista pudieron ser superadas unos años antes, con la ley del descuaje del caciquismo de Maura en 1909. Del fracaso del regeneracionismo de Maura, y en parte también del de Canalejas, viene la revolución de 1917. Si se observan en Europa las democracias que permanecieron estables, en concreto el Reino Unido que además se vio sometida a las tensiones de su participación en la Gran Guerra, se comprueba que se introdujeron las reformas democráticas justo antes de la Primera Guerra Mundial. En 1911, mediante la *Parliament Act* se reformó la Cámara de los Lores, y se limitó su capacidad legislativa en beneficio de la Cámara de los Comunes, y se extendió una vez más el sufragio para convertirlo prácticamente en universal masculino para la elección de los diputados de esta segunda cámara. Justo en el mismo momento histórico en que el líder conservador Antonio Maura intentó llevar a cabo en España algo muy parecido. En el Reino Unido se consiguió, en gran parte por el empeño del propio rey Jorge V, y allí no hubo revolución en 1917. En España fracasó el regeneracionismo, y sí la hubo y ocurrió lo que Roberto Villa ha explicado tan magistralmente, si bien minimizando el impacto de la frustración del proyecto de democratización de Antonio Maura, del que se muestra, a mi parecer, crítico al tiempo que destaca la aportación de políticos que parecían carecer, sin embargo, de planes alternativos para reformar el sistema liberal.

Es preciso reconocer que esta situación de tensión se produjo también en otros países europeos, porque, a partir de 1918, el bolchevismo por un lado y el temor al bolchevismo por otro llevaron a un periodo de entreguerras en que los regímenes totalitarios y autoritarios se implantaron en los países en los que las instituciones democráticas estaban menos arraigadas. Este momento histórico de la versión española de aquel proceso revolucionario, que casi conduce derechamente al establecimiento de una dictadura en marzo de 1918, no carecía de antecedentes autóctonos previos en 1909 o 1911-1912. Pero es verdad que ninguno alcanzó el fuste de esta revolución continental



Universidad
de Navarra

FAULTAD DE
FILOSOFIA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA DEL ARTE
Y GEOGRAFIA

RECENSIONES

abierta con el derrocamiento del zar de Rusia, y cuya cruda recepción en España está tratada con rigor y solvencia por Roberto Villa.

Roberto Villa García es profesor de Historia Política en la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid. Entre sus libros más recientes destacan *La República en las urnas. El despertar de la democracia en España* (2011), *España en las urnas. Una historia electoral (1810-2015)* (2016); *Lerroux. La República liberal* (2019); o *1936. Fraude y violencia en las elecciones del Frente Popular* (2017) (con Manuel Álvarez Tardío).

Federico Martínez Roda
Universidad Católica de Valencia